

Escribir en el aire cosas que no arrastre el viento. Prácticas y discursos de los integrantes del movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco.¹

Oscar Ramón López Carrillo.²
estrateg2013@gmail.com y psic.lopez@hotmail.es

Resumen

Tal y como sucedería en la década de los setentas del siglo XX con la irrupción del ecologismo, el feminismo y el pacifismo, el surgimiento de los movimientos sociales en la segunda década del siglo XXI, gracias a su ecléctica composición y a su novedosa práctica política, nos presenta todo un reto teórico y metodológico. El surgimiento del movimiento #YoSoy132 el 11 de mayo del año 2012, tomó por sorpresa a propios y a extraños. Es a cuatro años de distancia que hemos decidido volver a reflexionar sobre este sujeto social y sobre la dinámica al seno del mismo. De esta manera, en el presente trabajo pretendemos hacer énfasis en tres aspectos: primero, dar cuenta de la complejidad ante la que nos encontramos al momento de estudiar a los movimientos sociales del siglo XXI; segundo, evidenciar un (breve) desarrollo contextual del movimiento #YoSoy132; y tercero, recuperar el discurso de algunos sujetos que participan en él, que sean ellos quienes nos “cuenten” su experiencia. Nos vemos en la titánica labor de escribir en el aire cosas que no arrastre el viento.

1 Fecha de recepción: 30 de diciembre, 2015. Fecha de aceptación: marzo, 2016.

2 Licenciado en Psicología, Maestro en Ciencias Sociales y candidato al grado de Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (U de G). Miembro del Padrón Nacional de Jóvenes Investigadores auspiciado por la Universidad Autónoma de México (UNAM). Diploma en “Estudios Latinoamericanos, democracia, integración, desarrollo y pensamiento” por la U de G. Profesor de asignatura (Aplicaciones de la Psicología Social e Introducción a la Sociología) en la Universidad Guadalajara Lamar.

Palabras clave. Movimientos sociales, participación política, tecnologías de la información y la comunicación.

Abstract

As it happen during the 70's decade of the 20th century, with the emergence of environmentalism, feminism and pacifism, the emergence of social movements during the second decade of the 21th century –thanks to their eclectic composition and innovative political practice– represents a theoretical and methodological challenge. The emergence of the #YoSoy132 movement on 11 May 2012, surprised locals and foreigners. Four years after, we have decided to come back thinking over this social subject and the dynamics within it. Thus, in this study we emphasize three aspects: the first one on the complexity we face when we attempt to investigate the social movements of the 21th century; the second one providing a (brief) contextual development of #YoSoy132 movement; and the last one, recovering the speech of some subjects that participated in this social movement, since they are who “tell us” their experience. We pursue, then, an exhaustive task “writing in the air” things not to be gone with the wind.

Keywords. Social movements, political participation, information and communication technologies.

Introducción

*“Quiero escribir en el aire cosas que no arrastre el viento,
utilizar la música para luchar, la única arma que tengo”.*

Zirrosis (2001).³

3 No es ningún error gramatical. Zirrosis es un renombrado grupo de *punk* nacido en España. El verso que hemos tomado proviene de su corte “Cosas que no arrastre el viento” proveniente de su tercer material discográfico que lleva el mismo título.

El surgimiento del movimiento #YoSoy132 en el mes de mayo del año 2012, marcó un hito en la historia de los movimientos sociales en nuestro país. Su ecléctica y variopinta composición imposibilitaba que le denomináramos simplemente como un movimiento estudiantil. Su práctica política, que fluctuaba entre el intensivo y extensivo uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)⁴, las plataformas digitales y las redes sociales (virtuales) y las formas convencionales de acción colectiva como las marchas, los mítines y las manifestaciones en espacios públicos, llamaba la atención de propios y extraños. Como ciudadanos nos encontrábamos ante un movimiento que no tenía parangón en un contexto nacional, como investigadores presenciábamos el surgimiento de un movimiento que nos exigía un reto teórico para comprenderlo y un reto metodológico para entrar en comunicación con él.

De esta manera, el presente artículo lleva por título *“Escribir en el aire cosas que no arrastre el viento: prácticas y discursos de los integrantes del movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco”*, y en éste pretendemos evidenciar al lector algunas reflexiones que hemos tenido sobre la composición y la práctica política de este movimiento social desde hace cuatro años. Vale la pena exponer, que las presentes reflexiones tienen como germen dos cuestiones en específico: la primera de ellas es el cuarto aniversario del surgimiento del movimiento y la segunda radica en la participación de algunos colectivos e individuos que anteriormente formaban parte de este sujeto social en otros movimientos como *“Ayotzinapa Somos Todos”* y los recientes acompañamientos a la *Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)*. Fiel a nuestro estilo de trabajo, además de dichas reflexiones y del desarrollo contextual que ofrecemos, es que recuperamos la voz de algunos participantes para que sean ellos quienes nos *“cuenten”* su experiencia participando en el *“ciento treinta y dos”*.

Ahora, vale la pena mostrar al lector cuál es la estructura del presente trabajo. Está dividido en tres grandes segmentos o apartados. El primero lleva por título *“Los movimientos sociales en el siglo XXI. Algunos retos teóricos y metodológicos en puerta”* y parte de las reflexiones en las que nos hemos sumergidos durante nuestra carrera académica, consideramos que dichas reflexiones son necesarias para entender y analizar la composición y la práctica

4 Por economía en el texto, desde este momento cada que vez que hagamos énfasis en las “Tecnologías de la Información y Comunicación” utilizaremos las siglas TIC.

de los movimientos sociales surgidos en el siglo XXI, entre los cuales evidentemente se encuentra el sujeto social al que brindamos análisis. El segundo apartado se titula “*El movimiento #YoSoy132. Un breve desarrollo contextual*”, y en éste abordamos tanto las singularidades propias del movimiento como las coincidencias en cuanto a formas de acción colectiva con otros movimientos como *La(s) Primavera(s) Árabe(s)* y *el 15-M*, sin olvidar que se muestra cuáles fueron sus principales vindicaciones y cuál ha sido la influencia de este movimiento en otros sujetos sociales como “*Todos Somos Ayotzinapa*”. Y en el último segmento, el cual hemos denominado “*Recuperando la experiencia. Reflejando el discurso*”, retomamos algunos segmentos de entrevistas que fueron realizadas entre el año 2013 y 2014 y evidenciamos la postura de los jóvenes entrevistados ante tres aspectos en específico: *su experiencia previa a su participación en el movimiento #YoSoy132, su participación al seno del mismo, y las singularidades, coincidencias o diferencias del movimiento #YoSoy132 que surgió en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, con los colectivos surgidos en otras latitudes tanto en México como en el extranjero.*

Los movimientos sociales en el siglo XXI. Algunos retos teóricos y metodológicos en puerta

Pensar sobre los movimientos sociales es una acción que debe darse sobre la marcha. Desde el *argot* zapatista, es algo que se da bajo el “*caminar preguntando*”. Al ser, los movimientos, sujetos sociales que no pueden estar estáticos, nosotros como investigadores tenemos la obligación de repensar continuamente desde dónde los estamos estudiando a la par que avanzamos junto a ellos (Alonso, 2013). Ya en anteriores ocasiones (López, SF), hemos hecho énfasis en cómo los movimientos sociales surgidos en el siglo XXI, debido a lo incluyente y lo variopinto de su composición y el uso de una novedosa práctica política, no pueden ser estudiados desde las concepciones con las que tradicionalmente los hemos comprendido y analizado. Esto, evidentemente, nos presenta tanto un reto teórico como un reto metodológico.

Tal vez, la primera complicación sea la propia formulación del concepto “*movimiento social*”. Sin lugar a dudas, esto es algo que ha generado miles de páginas de discusión. Por ejemplo, si hacemos un breve desarrollo histórico de los movimientos sociales, veremos

que hasta antes de la década de los setenta del Siglo XX, no existía problema alguno en denominar a los sindicatos y a los partidos políticos a la par de los movimientos estudiantiles, campesinos y guerrilleros como movimientos sociales. La irrupción de nuevas vindicaciones como el feminismo, el ecologismo y el pacifismo lograron romper con la episteme reinante y los grandes teóricos comenzaron a brindar autonomía a estas formas y diferenciarlas de los formas institucionales (López, 2014). De esta manera nació la denominación “*nuevos movimientos sociales*”. Sin embargo, conforme el paso del tiempo los propios creadores de este término terminaron renegando del mismo. Melucci (2010) se llegó a preguntar “¿*Qué hay de nuevo con los nuevos movimientos sociales?*” y terminó haciendo una crítica sobre esta denominación. Por su parte, Touraine (2012) creó nuevas formulaciones y complejiza mucho más la denominación, tildando a los movimientos sociales como “*Sociales*”, “*Culturales*” e “*Históricos*”.⁵ En discusiones recientes, se ha apostado por la concepción de “*movimiento social contemporáneo*” (González, 2013), pero el uso indiscriminado que se hace de ésta suele confundirse con la propia denominación “*nuevo movimiento social*”. Otros autores, como Zibechi (2006 y 2008) han propuesto que la denominación “*sociedades en movimiento*” brinda una mejor descripción para la realidad de los sujetos que practican la autonomía y que por lo regular suelen tener un accionar nacido desde “abajo y a la izquierda”.⁶ Nosotros, por el momento, apostamos por “*movimientos sociales del siglo XXI*”, debido a que consideramos que es la que nos permite poner en un mismo piso tanto las singularidades históricas y las particularidades contextuales de los movimientos sociales surgidos en nuestra era.

Al ser, los movimientos sociales, un reflejo de la sociedad en la que han surgido, es evidente, como decíamos en el párrafo anterior, que esto conlleva una serie de singularidades históricas, políticas y contextuales. De esta manera es como se complejiza que un movimiento social surgido en el Medio Oriente pueda ser comprendido de la misma manera que uno que ha surgido en España, Chile, Estados Unidos de Norteamérica o México. Sin embargo,

5 Incluso en este mismo trabajo, Touraine (2012:122) formula la denominación “anti-movimientos”: “(...) es lo que sucede cuando un actor social se identifica completamente con una apuesta cultural, por ejemplo el progreso, y rechaza entonces a su adversario como enemigo, traidor o simplemente obstáculo que hay que eliminar”.

6 Zibechi (2008:47) es enfático a la hora de crítica la vacuidad del concepto movimiento social: “(...) el concepto movimiento social parece un obstáculo adicional para afinar la comprensión de la realidad de las barriada”.

consideramos que existen algunos puntos de intersección que nos permiten encontrar similitudes entre sujetos sociales tan complejos y con sendas diferencias geográficas. Este punto de intersección es la práctica política y las formas de acción colectiva. Otro de los grandes retos que tenemos al estudiar a los movimientos sociales del siglo XXI. Los sujetos individuales que integran a estos sujetos sociales se han caracterizado por hacer un uso intensivo de las TIC, las plataformas digitales y las redes sociales (virtuales) a la vez que hacen uso de formas convencionales de participación política y de acción colectiva como las marchas, los mítines y las tomas simbólicas de espacios. Se organizan y convocan desde la red, pero toman espacios públicos, salen a la calle. Existen en dos arenas políticas al mismo tiempo. Digamos que estos movimientos sociales se encuentran en una dicotomía entre lo “convencional y lo no convencional” y entre lo “tangible y lo virtual” (López, López y González, 2016).

Asimismo, consideramos que otro gran reto para el estudio de los movimientos sociales surgidos en el siglo XXI es la composición de los mismos. Es decir, que estos movimientos ya no pueden ser categorizados simplemente como juveniles, como estudiantiles, campesinos o de clase, sino, y como la experiencia lo ha demostrado, tienen una composición variopinta y una necesidad incluyente; lo que incluso muchas veces llega a convocar en una misma manifestación o evento a sujetos y /o colectivos con posicionamientos muy diversos e incluso antagónicos (Castells, 2012 y López, 2014).⁷

Estas tres cuestiones (*la denominación, la práctica y la composición*) son tan sólo un breve acercamiento a los retos teóricos que tenemos en el horizonte al momento de estudiar a los movimientos sociales de nuestro siglo. Sin embargo, también se nos presenta un gran reto y es el reto metodológico. ¿Cómo es que vamos a interactuar con sujetos sociales que se establecen en dos áreas políticas (*la virtual y la tangible*) al mismo tiempo? ¿Qué herramientas metodológicas nos permitirán establecer una relación e intercambiar información con los

⁷ Aunque lo desarrollaremos más a detalle en los próximos segmentos, el movimiento #YoSoy132 es una prueba de esto, y dos movimientos subsecuentes como “*Todos Somos Ayotzinapa*” y los apoyos a la *Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación* (CNTE) lo demuestran también. En estas puede verse la participación de sujetos de diferentes edades (niños, jóvenes, adultos y adultos mayores), de diferentes tendencias políticas (desde columnas y grupos con tendencia comunista como colectivos anarquistas) e incluso pertenecientes a diferentes clases sociales (estudiantes de escuelas privadas elite, por poner un ejemplo).

sujetos que componen a estos movimientos sociales? Si bien, el presente artículo no trata de dar respuesta a las preguntas aquí formuladas, éstas tendrán que ser respondidas en otros tiempos y en otro espacio.⁸ Como explicamos desde la introducción, lo que pretendemos en este trabajo es evidenciar la práctica del movimiento #YoSoy132 y recuperar algunos de los discursos de sus participantes en cuanto a la práctica política y la acción colectiva que se gestó al seno de este movimiento social en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México. Sin más preámbulo daremos paso al siguiente segmento, en éste damos evidencia de un breve desarrollo contextual sobre el desarrollo del movimiento #YoSoy132.

El movimiento #YoSoy132. Un breve desarrollo contextual

Consideramos que es imposible entender el surgimiento y el accionar del movimiento #YoSoy132 sin antes dar cuenta de algunos movimientos sociales que le antecedieron y tuvieron cierta influencia en él. En *“Los movimientos sociales contemporáneos en la segunda década del siglo XXI y el uso de las TIC como práctica política. De las primaveras indignadas al #YoSoy132”*, brindamos al lector un breve desarrollo histórico y una comparativa de prácticas entre tres sujetos sociales diferentes; este seguimiento iniciaba desde el surgimiento de *“La(s) Primavera(s) Árabe(s)”*, acontecidas en el norte de África y en el Oriente Medio a finales del año 2010, pasando por el surgimiento del movimiento de *“Los Indignados españoles”* en Mayo del año 2011, y culminando con el surgimiento del movimiento al que brindamos análisis en este trabajo, con la irrupción del movimiento #YoSoy132 en mayo del año 2012 (López, S/F).

Nosotros partimos de que lejos de las diferencias ideológicas, contextuales e históricas de estos sujetos sociales, podíamos ver un pequeño hilo que los unía a los tres. Este pequeño hilo se encuentra propiamente en las formas de acción colectiva, más específicamente en el uso de las tecnologías que se tienen al alcance. Estaría de más preguntarse qué hubiese

8 A la par de este artículo, hemos estado trabajando en una ponencia que lleva por título *“Los movimientos sociales en la segunda década del siglo XXI: una propuesta metodológica para su estudio”* (López, 2016), la cual será presentada en el “Primer Congreso Nacional de Estudio sobre Movimientos Sociales” en la Universidad Autónoma Metropolitana. En este trabajo elaboramos una propuesta metodológica que nos permite el acercamiento y el intercambio de información con los movimientos sociales de nuestra era. El presente trabajo, más enfocado a lo teórico, junto aquel, que es más enfocado en lo metodológico, representan un balance en la cuanto al posicionamiento actual de nuestra carrera académica.

pasado si nadie hubiera grabado la inmolación de Mohamed Bouazizi, ¿hubiesen tenido el mismo impacto los levantamientos en Túnez? ¿Esa tormenta se pudo haber expandido por el corazón del mundo musulmán? El mismo cuestionamiento con el movimiento del “15M”, nombre con el que también se le conoció a “*los indignados españoles*”. ¿La puerta del Sol hubiese lucido plétórica sin la organización de colectivos como “*Juventud Sin Futuro*” quienes usaron los *blogs* y las redes sociales para promover y convocar a dicho evento? Asimismo, no se puede entender el surgimiento del movimiento #YoSoy132 sin aquel video en el que 131 estudiantes de la *Universidad Iberoamericana* muestran sus credenciales que los acreditan como alumnos de dicha institución, callando, de paso, las voces oficialistas de los medios de comunicación serviles al poder federal.

Otra de las grandes coincidencias, es que estos sujetos sociales tienen desconfianza de lo institucional y buscan participar por medios no establecidos por algún organismo gubernamental; los partidos políticos y los sindicatos les generan desconfianza, para ellos son instituciones jerárquicas obsoletas, tienen aversión por la figura del político profesional y buscan formas para participar en la política que van más allá del simple voto. Tal y como lo remarca Jaime Tamayo (2013:26):

“Rechazan no sólo al sindicalismo sino también a los partidos y la participación política y parlamentaria, tal es el llamado movimiento de de los indignados, (...) estos movimientos, (...) parten del señalamiento que los partidos no los representan y por tanto expresan su rechazo a todos ellos y la participación en los procesos electorales”.

Ahora, como explicamos en el segmento anterior, la práctica del movimiento #YoSoy132 rompió con todos los cánones establecidos por otros sujetos sociales en un contexto nacional. Si bien, es cierto, que con anterioridad ya se había denominado al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) como la primera “*guerrilla virtual*” (Castells, 1999). En el caso del movimiento #YoSoy132 el uso de las TIC, las plataformas digitales y de las redes sociales virtuales ha estado presente incluso desde el nacimiento del propio movimiento y fue un *continuum* durante el desarrollo del mismo. Siguiendo la lógica de los movimientos antes citados, el #YoSoy132 nace en la red, pero encuentra legitimación en la calle (Castells, 2013).

En cuanto a sus vindicaciones o motivaciones principales, el movimiento #YoSoy132 contaba con dos en específico: *buscar la democratización de los medios de comunicación y evitar el regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) al poder federal bajo la figura del entonces candidato a la presidencia de la República mexicana Enrique Peña Nieto*. Ambas vindicaciones fueron la médula del trabajo de este movimiento; mientras que *la democratización de los medios de comunicación* les permitió aglutinar la participación de la participación juvenil y de los usuarios de redes sociales que veían en el duopolio televisivo un enemigo a vencer, *evitar el regreso del viejo PRI* les permitió aglutinar a una serie de colectivos que ya se encontraban activos desde meses antes de que el movimiento #YoSoy132 hiciera irrupción, de los cuáles poco se ha hablado e incluso llegaron a ser conocidos como el “*movimiento anti-Peña*” (Aceves, 2013).

De esta manera, y gracias a esta serie de factores que hemos descrito en párrafos anteriores, el movimiento #YoSoy132 lograba grandes números tanto en la arena virtual como en la arena tangible del espacio público. Para poder ejemplificar de mejor manera esto, retomamos un párrafo de un trabajo previo en el que hemos hablado sobre la convocatoria de este movimiento social:

“(…) Los días posteriores al surgimiento del movimiento, tanto a nivel nacional como a nivel local, éste se presentó activo en diversas movilizaciones y marchas, siendo las más activas ‘La primera marcha anti Peña Nieto’, que se efectuó el 19 de mayo del año 2012 y que llegó a convocar a más de 46 mil personas; otra marcha fue la que se efectuó sobre la Avenida Reforma y que terminó con un gran encuentro en la Estela de Luz; la convocatoria, unos días después, el 26 de mayo, a la Plaza de las Tres Culturas, en la que surgiría el germen de la ‘Primera Asamblea Universitaria’; (...) ‘La segunda marcha anti Peña Nieto’, que se celebró el 10 de junio y que llegó a convocar a cerca de 90 mil personas; sin olvidar tanto su participación en la ‘Convención Nacional Contra la Imposición’ como la participación de casi 3 mil simpatizantes del movimiento como observadores electorales en las elecciones federales del 1 de Julio del mismo año” (López, 2014:31).

Si bien, el movimiento *#YoSoy132* se había declarado desde el principio como un movimiento ciudadano pero apartidista, la victoria del PRI en las elecciones de Julio hizo que los sujetos que integraban los comités en diversas ciudades replantearan el futuro del movimiento. Para muchos el regreso del viejo PRI representó una derrota, una estocada de la que ya no se pudieron recuperar; lo cierto es que la convocatoria del movimiento no volvió a ser la misma. Los integrantes del 132 continuaron participando teniendo como bandera la lucha por la democratización de los medios de comunicación, eje por el cual se logró articular el movimiento, pero tras la masiva desbandada y la progresiva desaparición de muchos colectivos, se optó por solidarizarse con otros movimientos sociales para seguir activos. De esta manera, se podía ver al movimiento *#YoSoy132* acompañar en manifestaciones a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), a los empleados despedidos de Luz y Fuerza del Centro (LyFC) y comenzaron algunos atisbos de comunicación con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), como se pudo constatar con la masiva invitación a la “*escuelita zapatista*” (López, 2014).⁹

Ahora, vale la pena recapitular. Tras cuatro años de la irrupción del movimiento *#YoSoy132*, su presencia se ha desgastado, es probable que existan muy pocos colectivos actuando bajo el nombre de este movimiento social; este sujeto social, ha dejado de ser un gran titular de prensa y salvo a algunas páginas dedicadas a la difusión y la vinculación de las ideas del movimiento con la sociedad civil, su presencia en las redes sociales (virtuales) y las plataformas digitales ha disminuido considerablemente. Sin embargo, su práctica ha influenciado a otros movimientos sociales que han aparecido en México en los últimos años. Digamos que los jóvenes que integraron en su momento al 132, ahora participan activamente en “*Todos Somos Ayotzinapa*” y dan seguimiento al proceso de la “*CNTE*” y los acompañan en marchas y manifestaciones (López, 2015b). Tal como lo marca Jorge Alonso (2015: 215) “(...) el movimiento *#YoSoy132* se ha achicado, pero no extinguido. Tiene sobre todo expresiones en otros países”. De manera romántica podemos decir que esos jóvenes cuya primer participación en la política se dió en el movimiento 132 ahora participan en otras vías y en otras formas. Aquella semilla que se sembró en el 2012 ha florecido.

9 Si bien, la relación entre el EZLN y el *#YoSoy132* puede denominarse como lejana y de respeto mutuo, en algunas ocasiones el Subcomandante Insurgente Marcos, ahora Galeano, llegó a hacer declaraciones sobre el 132. Tal y como se puede constatar en el siguiente enlace: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2012/12/30/no-los-conocemos/>.

En este segmento hemos hablado someramente de la irrupción y desarrollo del movimiento *#YoSoy132*, cuáles fueron (o son) sus principales vindicaciones, cuál es el influencia que ha recibido de algunos movimientos sociales como “*Los Indignados*” y “*La(s) Primavera(s) Árabe(s)*”, cuál ha sido la influencia que ha permeado en otros movimientos como “*Todos Somos Ayotzinapa*” o los acompañamientos a la CNTE y cuáles han sido sus principales vindicaciones. Sin embargo, consideramos que igual de importante recuperar el discurso de los sujetos que participaron en este movimiento, ver cuál es su opinión sobre la práctica política del sujeto social que conformaron y que nos den cuenta de su experiencia participando tanto en este sujeto social como en otros movimientos o colectivos.

Recuperando la experiencia. Reflejando el discurso

Ahora, tal y como enmarcábamos desde el comienzo de este artículo, una vez que hemos debatido algunos de los retos a los que nos enfrentamos al momento de estudiar a los movimientos sociales surgidos en el siglo XXI y una vez que hemos mostrado cómo es que el movimiento *#YoSoy132* se mueve entre todas esas dicotomías y contradicciones, hemos llegado a la parte medular: llegó el momento de que sean los propios participantes de este movimiento quienes nos cuenten su experiencia.

Para lograr dicha enmienda mostraremos los discursos de los participantes en cuanto a algunos aspectos específicos. Vale la pena argumentar que dicho cuerpo metodológico de trabajo está compuesto por 16 entrevistas que fueron realizadas entre el año 2013 y el año 2014. Por cuestiones éticas, y propiamente metodológicas, el nombre de los participantes ha sido modificado y en cambio brindaremos un alias que nos permitirá identificarlos. Por su parte, en este trabajo nos enfocaremos simplemente en tres grandes tópicos: primero, en la experiencia del sujeto antes de formar parte del movimiento *#YoSoy132*; segundo, la experiencia al seno del movimiento; y por último, las particularidades con las que contó este movimiento en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, y en qué difería de los colectivos surgidos en otras latitudes. De esta manera, y antes de pasar al primer segmento, anexamos un cuadro con algunos datos sobre los entrevistados:

1. Conociendo a los participantes

Pseudónimo	Edad	Sexo	Estudios	Universidad de procedencia	Colectivo o grupo con el que participan
Segundo.	20 años.	Masculino.	Estudiante de la licenciatura en Ciencias políticas.	ITESO	"Somos más de 131".
Monster.	20 años.	Femenino.	Estudiante de la licenciatura en Estudios Internacionales.	ITESO	"Somos más de 131".
El.	25 años.	Masculino.	Estudiante de la licenciatura en Historia.	Universidad de Guadalajara.	Actualmente hace labor en el Rincón Zapatista.
Ella.	24 años.	Femenino.	Estudiante de la licenciatura en Gestión Cultural.	ITESO	Actualmente hace labor en el Rincón Zapatista.
Rose.	26 años.	Femenino.	Licenciada en Psicología.	Universidad Guadalajara LAMAR.	No forma parte de algún colectivo o grupos estudiantil.
Robusto.	27 años.	Masculino.	Licenciado en Sociología. Estudiante de la maestría en Ciencias Sociales.	Universidad de Guadalajara.	Ha participado en varios colectivos y grupos estudiantiles, actualmente forma parte del "Colectivo Subterráneo".
Tapa.	25 años.	Masculino.	Egresado de la licenciatura de Economía.	Universidad de Guadalajara.	Ha formado parte de varios colectivos, actualmente forma parte de "Tapatista".
Tista.	23 años.	Masculino.	Estudios trunca en la licenciatura en Diseño gráfico.	Universidad de Guadalajara.	Salvo su participación en #Yosoy132, "Tapatista" es su primer colectivo.
Eve	19 años.	Femenino.	Estudiante de la licenciatura en Derecho.	Universidad Tecnológica de Guadalajara (UTEG).	#Yosoy132 Comedor para viajeros.
Vangellys	24 años.	Masculino.	Egresado de la licenciatura en Derecho.	Universidad de Guadalajara.	Comité juvenil del PRD.
Many	29 años.	Masculino.	Licenciado en Filosofía. Estudiante de la Maestría en Filosofía.	Universidad de Guadalajara.	Todos somos pueblo (TSP). Radio Centinela.
Chivo	25 años.	Masculino.	Egresado de la licenciatura en Economía.	Universidad de Guadalajara.	Frente Autónomo Universitario (FAU).
Rodrigo.	24 años.	Masculino.	Licenciado en Administración pública.	Universidad de Guadalajara.	Te Reto Diputado. #PosMeSalto
Lucy	24 años.	Femenino.	Estudiante de la licenciatura en Ciencias de la comunicación.	ITESO.	#Yosoy132 #PosMeSalto

Fuente: Elaboración propia.

“Yo soy, ¿Quién soy?”. La participación política de los sujetos entrevistados previa al #YoSoy132

Si bien, es cierto que los movimientos sociales surgidos en el siglo XXI son incluyentes y tienen una composición, digamos, heterogénea. También es cierto que la población juvenil suele ser la que más apoya a estos sujetos sociales, y en el movimiento #YoSoy132 esto no fue la excepción. Como podremos ver más adelante, había dos grandes tendencias al seno del “*Ciento treinta y dos*”, primero aquellos que acababan de cumplir la mayoría de edad y que esta irrupción social se convertía en su primera experiencia en cuanto a la participación política y aquellos que ya tenían cierta experiencia participando ya sea en la política formal, en la creación de colectivos o en el acompañamiento de movimientos sociales.

Para ejemplificar lo anterior, daremos cuenta del testimonio de cuatro participantes en cuanto a que nos cuenten cuál fue su experiencia previa a su participación en el movimiento #YoSoy132:

Rose: (...) pues se podría decir que antes del movimiento #Yosoy132, había participado en dos manifestaciones en las instituciones educativas en las que iba... una en la secundaria y otra en la universidad. Ninguna trascendió. (...) en la secundaria estuve en algunos comités estudiantiles que luchaban por la equidad, ajá equidad, y por los derechos de los estudiantes. En la universidad en una manifestación que pugnaba por evitar un cargo en la colegiatura que se nos había impuesto de manera arbitraria. (...) más no sé si eso pueda llamarse participación política, sólo eran charlas y sesiones informativas.

Monster: (...) cuando comencé en el 132 tenía 19 años, estaba muy morrita [*carcajea por algunos segundos*]. Para mí el 132 fue mi primera experiencia de participación política. Fíjate, en la prepa no participé de esa manera. Mi papá es politólogo, entonces la política siempre ha estado en la mesa, en las comidas del domingo, en las pláticas con los amigos de la familia, con los compadres, temas políticos nunca han faltado. Mi mamá, también es alguien que suele informarse...

Many: (...) fíjate que mi experiencia es muy curiosa. (...) Yo vengo de Lázaro Cárdenas, Michoacán. Y allá tuve algunas experiencias en cuanto a organización

obrero en SICARTSA¹⁰ y en otra siderúrgica. (...) aquí en Guadalajara, tuve una experiencia un tanto desalentadora en el ámbito estudiantil. Los compañeros de filosofía jamás pudimos ponernos de acuerdo para establecer una alternativa a la FEU, somos filósofos al fin y al cabo [*risas*]...hicimos una asamblea, yo salí electo, pero por alguna razón que desconozco no pude participar en esas elecciones. (...) como opción me pedían que me alineara, así no puedo.

Eve: (...) yo no había tenido alguna experiencia previa, (...) yo vivía en los Estados Unidos cuando nació el 132. Entonces, yo llegué en la época de junio, como dos semanas antes de las elecciones. (...) yo ya había escuchado hablar del movimiento cuando estaba allá, dije “*cuando me vaya a México, le voy a entrar*”.

Como el lector podrá darse cuenta, son cuatro experiencias previas totalmente diferentes. Lo que nos habla de lo variado e incluyente que era el movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, en su seno. Por un lado, podemos exponer que la experiencia previa de dos de los participantes no fue lo más fructífera. Llama la atención, el segmento donde *Rose* expone que ninguna de sus experiencias previas trascendió y sobre todo cuando duda de que la reproducción de información, “*las charlas y sesiones informativas*”, sea una forma de participación política. Por el otro lado, lo que comenta *Many* sobre las presiones que recibió, “*como opción me pidieron que me alineara*”, nos dejan ver la emulación de las prácticas de la política profesional aún en ambientes como el de la política estudiantil.

Sobre las otras dos participantes hay cuestiones que también merecen la pena exponerse. Por ejemplo, *Monster* y su exposición sobre que “*la política es algo que siempre ha estado en la mesa*”, pone de relieve la importancia del capital cultural al momento del ejercicio en la práctica política. Recordemos que ella admite ser hija de un politólogo. Y en el discurso de *Eve*, algo que nos llama la atención es la capacidad del movimiento #YoSoy132 de traspasar las fronteras, recordemos que ella cuenta con doble nacionalidad, por cuestiones personales ella vivía en los Estados Unidos de Norteamérica, pero ella se entera del surgimiento del movimiento y decide venir a participar en él.

10 SICARTSA es la abreviación de Siderúrgica Lázaro Cárdenas- Las truchas.

Para dar contraste a la exposición de estos cuatro participantes, a continuación mostraremos la experiencia previa al movimiento #YoSoy132 de otros tres participantes más:

Tapa: ¿Previo al #Yosoy132? Tuve algunas experiencias de acompañamiento con los compas de Temacapulín y Hostotipaquillo, pero en la universidad era parte de un comité que existía ahí en la licenciatura de Economía en el CUCEA. (...) en la política estudiantil universitaria hubieron muchos desazones y aunque también hubo muchas experiencias positivas, esto me sirvió para darme cuenta de que por ahí no iba mi tirada. No solamente con ese instituto llamado FEU, el cual sabemos que está dirigido por los altos mandos de la U de G, sino en la política electoral en general. A uno le van cayendo los “veintes” con el paso del tiempo.....

Chivo: (...) pues antes de estar en esto de la formación política y del #Yosoy132, yo participé en la política estudiantil allá en el CUCEA. La experiencia no fue del todo grata, pero por lo menos me sirvió para darme cuenta de todo lo que representa el grupo U de G y su formadora de cuadros la FEU.

Robusto: ¿Como experiencia previa? Eh, pos, yo ya había tenido intereses en torno a las problemáticas previas que se venían gestando desde el 2005. Era un contexto en el que se sentían bastante las tensiones con respecto a la política electoral con Felipe Calderón y AMLO [*Andrés Manuel López Obrador*], sin embargo, no me parecía un panorama esperanzador. (...) Desde ese entonces yo ya no sentía una afinidad por los partidos políticos, mi onda iba más por “*la otra campaña*”¹¹ y el movimiento zapatista... (...) entré a la escuela, empiezo a charlar con algunos compañeros que teníamos afinidades con respecto a la perspectiva política y teórica. (...) Por ahí del 2007-2008 formamos un colectivo que se llamó “*Colectivo estudiantil en lucha*”, fue el primer colectivo en el que participé y creo que tuvo mucha injerencia dentro de la universidad, organizábamos muchos eventos y bastantes acciones que nos permitieron otra forma de hacer política. Este

11 Tratar de explicar lo que fue la “la otra campaña” en un pequeño pie de página es más que una cuestión titánica. *Grosso modo*, ésta consistió en una pequeña gira que tuvo el Subcomandante Insurgente Marcos junto con una pequeña comitiva en diferentes estados de la República mexicana durante los años 2005 y 2006. En ella se escuchaban y se tenía contacto con colectivos e individuos que estaban anexos a la sexta declaración de la selva lacandona.

colectivo era muy variado, en él había compas del “lopezobradorismo”¹², gente de las juventudes comunistas, trotskistas, anarquistas....

Tal y como podemos ver en estas líneas, dos de los tres participantes (*Tapa y Chivo*) muestran su descontento tanto con la política formalmente constituida como con la política estudiantil. Por su parte, debemos de puntualizar sobre los *nuevos quehaceres políticos*. Es decir, que ambos participantes desilusionados por lo establecido deciden formar “nuevos” *comités o colectivos* y trabajar fuera de lo establecido. Lo cual va de la mano con lo expuesto por *Robusto*, quien deja clara su simpatía por las luchas autónomas, indígenas y por el neozapatismo.

Una vez evidenciadas algunas de las experiencias previas de los entrevistados; en el siguiente segmento pretendemos evidenciar cuál fue la experiencia de los sujetos al seno del movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

“¿Democracia directa? La conformación de las mesas de trabajo”. La experiencia de los sujetos al seno del movimiento #YoSoy132

Comenzaremos por evidenciar la experiencia de *Segundo*:

Segundo: (...) yo formo parte del “somos más de 131”. Entonces siempre estuvimos cercanos con lo que pasaba con el movimiento en el DF, de hecho fuimos nosotros los que convocamos a la primera marcha, de donde se supone se formó el #Yosoy132 de aquí. (...) Después estuve en muchas mesas de trabajo, estuve en la mesa de seguridad, por poner un ejemplo.... (...) también participé en la logística para que el debate alternativo pudiera llevarse a cabo... (...) una vez que se distribuyeron las mesas de trabajo, también, organizábamos las asambleas...

12 Andrés Manuel López Obrador ha sido uno de los actores políticos más relevantes en las últimas décadas. Durante el presente trabajo, será muy común encontrar con este tipo de conceptos que lo aluden directamente a él. Podemos, entonces, comprender al “lopezobradorismo” como un movimiento o una corriente política que apoya la ideología y la campaña del ex militante del Partido de la Revolución Democrática, a la postre fundador del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

Como podemos ver en la exposición de *Segundo*, él hace énfasis en las singulares formas de trabajo que tenía el movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco; sobre todo con la cuestión de las mesas temáticas y el asambleísmo como una forma para la deliberación y la organización. Es en los argumentos de otros participantes, *Rose* y *Él*, quienes refuerzan el argumento de *Segundo* y nos explican de manera más detallada y concisa la cuestión de las mesas de trabajo.

Él: (...) se realizó la primera asamblea y se conformaron las mesas de trabajo, existían muchas y eran sobre temáticas muy diversas.... (...) nosotros, [señala a *Ella*] decidimos meternos a la mesa de “manifiesto”.... (...) decidimos cambiarnos de mesa porque no nos sentíamos a gusto, nosotros [de nuevo, señala a *Ella*] somos anti-neoliberales, y ahí había banda que no sabía qué era ese pedo.... (...) ingresamos a la mesa de los creativos, ahí nos encontramos con banda bien trucha. Hubo banda que conocimos ahí y que después comenzaríamos a hacer proyectos en común... (...) sacamos algunos proyectos de *stenciles*, firmar playeras, y así hasta cosas un poco más agresivas como lo que hacían los compas de “*Guerrilla comunicacional*”, ¿sí se llama así? [*Risas*]...¹³

Rose: (...) sinceramente, no recuerdo el número exacto de las mesas. ¿5 o 7 mesas? Por ahí, pero recuerdo muy bien a la de medios, a la de proyectos sociales y la de creativos, que fue a la que yo ingresé... (...) esto de las mesas estaba chingón, porque era algo más que solamente ir a los eventos y gritar, se trataba de hacer algo diferente.... (...) estaba la mesa de los creativos, yo estaba en ésa. Ésta mesa era la encargada de ver toda esta parafernalia [*errores a la hora de entonar esta palabra*], estaba la mesa del manifiesto de aquí de Guadalajara, la cual se compaginaba y se comunicaba muchísimo con las mesas del DF....

Podemos encontrar similitudes entre las declaraciones de *Segundo*, *Él* y *Rose*. Interesantes vetas de análisis son las que nos han mostrado en sus declaraciones. La primera de ellas tiene

13 Él hace énfasis en un grupo de artistas que se dedican a hacer obras o *memes* sobre la cotidianidad o sobre las cuestiones coyunturales. Se anexa su página de *Facebook* bajo el supuesto de que el lector esté interesado en conocer más sobre este colectivo: <https://www.facebook.com/guecomumex>.

que ver con el *performance* y las cualidades artísticas de las cuales hicieron uso algunos de los sujetos que conformaron el movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Esto es tal, que no es fortuito o casualidad que una de las mesas que tuvo más participantes haya sido al de “*creativos*”. La segunda veta tiene que ver con la originalidad que impregna el *performance* a las formas convencionales de participación política, tal y como lo explica *Rose*, para ella esto era “*algo diferente, algo más que solamente ir a los eventos y gritar*”.

Ahora, consideramos que es muy arriesgado de nuestra parte dar cifras exactas sobre el número de integrantes con los que contó cada mesa, pero a continuación damos cuenta de una pequeña discusión que tuvieron *Tapa* y *Tista* cuando se tocó el tema de la mesa de los creativos:

Tista: (...) pese a todo, lo de las mesas permitía hacer más convivios. (...) Estábamos en mesas diferentes, éramos amigos, tanto en la cotidianidad como a la hora de la chamba... un número exacto no tengo, pero pos yo recuerdo que llegamos a ser un chingo, recuerdo que en esa mesa [*la de creativos*] llegamos a ser como 200... [*Tapa interrumpe abruptamente*].

Tapa: ¡¿Tantos?! ¡No mames!

Tista: Sí, *we*. Eran como 200... en el *Facebook* eran muchos más, había como 400... [*se ríe*] pero con el paso del tiempo y conforme íbamos avanzando éramos 50, luego 20 y luego las asambleas se hicieron tan chiquitas que siempre estábamos los mismos.

Por su parte, es en los argumentos de *Eve* donde podemos visualizar otras de formas de participación, de organización y de vinculación con la sociedad que se gestaron al seno del “*ciento treinta y dos*”:

Eve: (...) como te decía, yo llegué a México cuando el movimiento ya había hecho irrupción, no fundé ninguna mesa, pero trabajé en un pequeño módulo informativo....

Oscar: ¿Dónde estaba ese módulo?

Eve: en el Parque Rojo...yo era la encargada de ese pequeño módulo... (...) la gente llegaba y me daba sus datos de registro, su número y su clave de elector, también se recogían las pruebas del fraude [*suspira*] y pues así funcionaba, no teníamos un horario, nos distribuíamos los días, pero siempre estábamos.... Cuando el módulo cerró, participé en una pequeña campaña de brigadeo que se intentó llevar a las colonias populares, formé parte de la comisión de seguridad y marchas, y del Comando Payaso...

De esta exposición podemos recalcar un par de cuestiones. La más relevante de estas tiene que ver con las dinámicas y con la función de los sujetos que integraron el movimiento #YoSoy132; es decir, cómo es que estos se encontraban en constante movimiento y en rotación de labores. Se podía formar parte de una mesa de trabajo, de algún comité informativo o de alguna campaña de brigadeo, y cuando estas acciones terminaban se incorporaban, casi de manera inmediata, a otra comisión.

Esto puede comprenderse desde los postulados de Manuel Castells (2013), el sociólogo catalán explicaba que los movimientos sociales contemporáneos o de nuestro siglo carecen de liderazgos o funciones rígidas. Lo cual es totalmente aplicable en este caso. Por ejemplo, el #YoSoy132 contaba con voceros, pero evitaba en medida de lo posible las funciones estáticas similares a una estructura partidaria; es decir que se evitaba la estructurada rígida y nombramientos como “*secretario*”, “*vicepresidente*” o “*presidente*”. Pese a que se evitó, al seno del movimiento, mediante la instauración de mesas de trabajo y del asambleísmo como forma organizativa la sobre representación o la formación de pequeños liderazgos, esto fue algo evidente al seno del movimiento. Los participantes tienen mucho que decirnos sobre esto:

Oscar: *Eve*, una cuestión que me gustaría tocar en torno a la forma de trabajo en el movimiento #YoSoy132 es lo relacionado a los egos o al protagonismo. En algunas observaciones que realicé, llegué a constatar que había gente que hablaba muy seguido, que había gente que incluso, por así decirlo, se rasguñaba por salir en medios. ¿Te tocó pasar por esto?

Eve: No. [*Se ríe*], no, pues es que sí fue algo muy gacho porque precisamente existía una asamblea popular, que era donde se juntaban los voceros o un principio

los representantes de cada mesa... (...) la representación tenía que ser rotativa, algo de tiempo y *next* el que sigue, todo esto tenía que ser por elección de la gente de la mesa... (...) obvio hubo algunos que querían ser voceros para siempre: “¡Ni madres, yo soy vocero y nadie me quita vocería!”.

Oscar: ¿Estabas de acuerdo con esta forma de organización?

Eve: No. Siempre fue una polémica por eso, porque estábamos igualando las formas del pinche gobierno..... Ese *wey* que nos representa, ni lo conozco, y muchas de las veces ni sabíamos cuáles eran los acuerdos que se hacían en las mesas.... Así empezaron los pedos de los egos, empezó a salir mucha banda y pues la verdad, sí hubo mucho protagonismo, mucho *wey* que solo quería figurar....

Tal y como puede verse en la declaración de *Eve*, el movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, no estuvo exento del ego y del protagonismo de algunos de sus participantes. Basta con dar una pequeña visita a sus redes sociales virtuales, revisar sus fotos, ver y escuchar las entrevistas que se realizaron, y leer los comunicados que firmaron de manera colectiva, para darnos cuenta de que este fue un problema que padeció nuestro referente empírico. Sin embargo, y pese a todo esto, nos preguntamos si la creación de mesas de trabajo y la adopción del asambleísmo representaron un acercamiento a la “*Democracia directa*”. Encontramos en los argumento de *Robusto* una crítica certera:

Robusto: (...) las asambleas del 132 no se hacían de forma íntegra, en donde todos participaban y todos eran parte de la participación, sino que era una lógica fragmentaria, y en lugar de hacer asambleas totales, se conformaban mesas de trabajo.

Oscar: ¿Consideras que esta forma de trabajo fue un error?

Robusto: Sí. Considero que fue un error debido a que debían de ir más allá. No era plantear la problemática y dejarlo ahí, ¿éste? [*muletilla*], porque se retractaban (sic) de ser un movimiento incluyente y vanguardista, sin embargo todo se fragmentaba en las mesas de trabajo, y al final todo esto se conjugaba en un grupo que era el que debatía todas las propuestas, un grupo central (...) entonces, yo creo que eso era un grave error. Otra de las cosas que me parecía que, que, que, que tenía como,

¿éste? [*muletilla*], como un problema, eran las disputas internas que se daban al seno del 132. De hecho, esto era porque no era un solo 132, sino varios... (...) pese a eso, creo que fue un experimento interesante donde se conjugaron diferentes formas de pensar y de hacer.

La exposición de *Robusto* complementa lo ya expuesto por *Eve*, pero avanza en otros sentidos. Es decir, que a pesar de los egos y los protagonismos que existían al seno del movimiento, la búsqueda de la “*democracia directa*” al final terminó en una cuestión, en palabras de nuestros entrevistados, “*centralista*” o que “*estaba igualando las formas del pinche gobierno*”.

Por otro lado, *Robusto* hace cierto énfasis en una cuestión que merece leerse con cierta mesura y tiene que ver con el carácter incluyente del movimiento. El movimiento #*Yosoy132* nace como un movimiento estudiantil, debido a que irrumpe en una institución académica, pero su carácter, conforme el paso de tiempo, se torna más amplio e incluyente. En las marchas, manifestaciones, tomas simbólicas y demás formas de acción colectiva, era posible ver a adultos mayores, niños y menores de edad conviviendo en un solo hábitat. Partiendo de la exposición de *Robusto*, nos preguntaremos: ¿es posible hablar de varios movimientos o de un solo #*Yosoy132*?

En el siguiente apartado desarrollaremos esta cuestión, agregaremos un par de preguntas más para la problematización: ¿había una imposición de agenda por parte de la comitiva nacional en el movimiento de nuestro estado? ¿El #*Yosoy132* de Guadalajara luchaba por las mismas cosas? ¿Contaba este con causas cercanas y causas lejanas?

“¿Estatal o nacional?”. Emulación de prácticas, imposición de agenda y la diversidad de luchas dentro del movimiento #*YoSoy132*

No somos los primeros en exponer que los movimientos sociales contemporáneos tienen una composición tipo red. Autores como Castells (2013) y Juris (2006) lo remarcaron en constantes ocasiones. Como explicamos en el segundo segmento de este artículo, los movimientos sociales de nuestro siglo han desafiado las barreras geográficas, surge uno y es imposible parar su esparcimiento a otras latitudes. Pasó con la *Primavera Árabe* y su

esparcimiento por el norte de África y el Medio Oriente. Pasó con *Los Indignados españoles*. Se repitió con el movimiento *Occupy*. ¿El movimiento #Yosoy132 tuvo la misma dinámica?

En cierto sentido podemos decir que sí. No ignoraremos el hecho de que antes del movimiento #Yosoy132 había una serie de colectivos cuya finalidad era el impedimento de que Enrique Peña Nieto llegara a ser presidente de los Estados Unidos Mexicanos. A este movimiento se le conoció como el movimiento “*Anti-Peña*”. Antecedente directo de nuestro referente empírico. Pese a eso, el movimiento #Yosoy132 irrumpe en el Distrito Federal. En cuestión de días, en muchos Estados de la República, una serie de sujetos y colectivos comenzaron a adoptar la bandera y las consignas del movimiento. Gracias a las redes sociales (virtuales) y las plataformas digitales nos era posible estar en comunicación con los comités del #Yosoy132 de ciudades tan separadas geográficamente como lo son Tijuana o Cancún.

Como exponíamos con anterioridad, las fronteras geográficas son inexistentes para este tipo de movimientos, de esta manera surgieron comités y comitivas del #Yosoy132 en ciudades de otros países. En algunos recaía un interés patriótico, #Yosoy132LosAngeles, algunos lazos que se hicieron con el “15-M” español dieron como fruto comités en Europa, otros incluso desafiaban el idioma, #Yosoy132RioDeJaneiro.

Ante todo esto, nos preguntamos, ¿Todos estos colectivos tenían las mismas causas? Es decir, aunque las dos principales vindicaciones del movimiento #Yosoy132, “*la democratización de los medios de comunicación*” y “*el impedimento a que Enrique Peña Nieto llegase a ser presidente de México*”, eran las mismas tanto a nivel estatal como a nivel local, consideramos que cada movimiento #Yosoy132 tenía necesidades, por así llamarlo, propias. El caso de nuestra ciudad tenemos que agregar algunas problemáticas locales, por así decirlo, tales como la democratización de la Universidad de Guadalajara, el concepto del “*anti padillismo*”, y todo lo relacionado con la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU). Ampliamos nuestro espectro de discusión: ¿había causas “*lejanas*” dentro del movimiento? A continuación anexamos algunos extractos donde son los propios integrantes del movimiento quienes nos explican esta problemática:

Vangellys: (...) esto era un problema que estaba en el seno del movimiento. De por sí, GDL tiene la fama de ser una de las ciudades más clasistas y más racistas del país, en el #Yosoy132 era algo que podía verse... (...) los del ITESO querían

una cosa, seguir más en la línea de lo que hacían en el DF...y los de U de G querían otra cosa. (...) los de U de G empiezan a ver como vindicación medular el derrocamiento de Raúl Padilla,¹⁴ yo me quedaba así de no mames [*hace unos gestos que muestran desaprobación*], serán sociólogos y la chingada, pero se nota que no saben ni una puta pizca de derecho.... (...) ahí fue donde fallaron.

El argumento de *Vangellys* refuerza esto que hemos expuesto sobre las causas “lejanas” o “cercanas”. Y en como para los estudiantes de la universidad pública, U de G, una de sus vindicaciones medulares fue la “*democratización de la universidad*” y “*el derrocamiento de Raúl Padilla*”. Iremos más allá. Encontramos en los argumentos de *Segundo*, alumno del ITESO, una exposición aún más amplia de esto:

Segundo: (...) esto se daba porque el movimiento #Yosoy132 era ecléctico e incluyente. Se adoptaba al movimiento y se amoldaba a las necesidades de quien los adoptaba. ¿Tú crees? (...) lo que creo que pasó es que en U de G existían muchas corrientes... había gente que estaba en la FEU, pero a la vez le gustaba el movimiento y quería entrar, había gente que estaba en contra de la FEU y que no quería que ellos entraran, y había gente que estaba en el CUCS y que tenía su rollo, había gente en el CUCEA que tenía su propio rollo, había gente....(...) había otras problemáticas y otras... corrientes de pensamiento...[*se ríe por un par de segundos*] pero todo esto se reflejaba en las formas de trabajo y en las asambleas.

Ya lo habíamos marcado con anterioridad. Por lo menos dentro de los integrantes que participaron en esta investigación podemos encontrar dos grandes tendencias. Los estudiantes

14 Raúl Padilla es un actor muy importante para la política del occidente de nuestro país. En lo académico, él fue el cuadragésimo cuarto rector de la Universidad de Guadalajara, teniendo como lapso el 1 de abril de 1989 al 31 de marzo de 1995. Ha desempeñado otros puestos como presidente de la FEU y coordinador de la Feria Internacional del Libro (FIL). Vale la pena recalcar que en nuestras entrevistas su nombre es comúnmente asociado con términos tan despectivos como “cacique” o “mafioso”. Pese a ser un hombre con un perfil discreto, es casi nula su presencia en los medios locales, expertos en los temas de la política le atribuyen un fuerte capital político. Si se quiere indagar aún más sobre su trayectoria político-académica, recomendamos visitar el siguiente *link*: <http://www.udg.mx/historia/rectorados/raul-padilla-lopez>.

del ITESO y los estudiantes de la Universidad de Guadalajara. Tal vez, es necesario que recalcar y matizar un poco, es decir, que las consignas, más que lejanas o cercanas, dependían de las circunstancias del momento, *Lucy* lo expone de manera clara y contundente:

Lucy: (...) no es que fueran causas lejanas. A pesar de que yo estudio en una universidad de paga, ¿tú crees que puedo estar en contra de la democratización de la U de G? (...) tengo muchos amigos ahí... (...) simplemente creíamos que no era la manera de hacerlo, eso es atacar a un caudillo, no al sistema.

Por otro lado también es necesario evidenciar el otro lado de la moneda. Encontramos en *Eve*, unas declaraciones que anteponen lo expuesto por *Lucy*:

Eve: (...) recuerdo una vez en Vallarta en una sesión donde nos íbamos a declarar “*anti padillistas*” y a proponer la democratización de U de G, muchos compas que son del ITESO que fueron del 132 le entraron, los del “somos más de 131” no le entraron con el pretexto de que no era su lucha, [*se lleva las manos a la cabeza y se toma el cabello*], ¡no mames! Directa o indirectamente te afecta, tú aunque seas burgués no tienes por qué estar en una universidad privada, tienes el derecho a estar en una universidad pública... (...) y fue así como la controversia de que no quisieron declararse “*anti pandillistas*” o por la democratización de la U de G... porque no era su bandera, ni era su lucha... ellos tenían varo para pagar ITESO.

Comparando las intervenciones tanto de *Lucy* como de *Eve* podemos encontrar ciertos aspectos que nos hacen pensar que incluso al seno del movimiento #Yosoy132 había ciertas identidades colectivas, y que esta iban en relación a la escuela de procedencia. Si bien, es cierto que dedicaremos un apartado entero a problematizar sobre esta cuestión, consideramos necesario abordar un poco esta temática. El primero de estos argumentos lo encontramos en relación a la clase social o la solvencia económica de las y los participantes, implícita, además, su adscripción a la escuela de procedencia. *Eve* es contundente: “*no era su bandera, ni era su lucha*”, “*ellos tenían varo para pagar ITESO*”. Es propiamente una participante, *Monster*, la que nos sumerge en esta cuestión y lleva su argumento hasta el límite:

Monster: (...) en el ITESO ya habíamos escrito un manifiesto.

Oscar: ¿Uno propio?

Monster: propio.

Oscar: ¿Cómo #Yosoy132 o “Somos más de 131”?

Monster: teníamos una confusión ahí medio extraña.

Oscar: ajá.

Monster: porque éramos del colectivo “somos más de 131”, pero todo el tiempo fuimos parte también del #Yosoy132.

Oscar: ¿Nunca se les tachó de sectarios?

Monster: Sí, claro que sí, y hasta la fecha nos siguen preguntando: “¿por qué se llaman así? ¿Por qué se llaman *somos más de 131*?”.

Oscar: ¿Y qué explicación dan?

Monster: pues, no es que debata, se explica. Es simple y sencillamente que salimos primero. Cuando nosotros salimos no había un 132, era el nombre de nosotros, el cual tomamos de la banda del DF. Pero la verdad es esa, cuando nosotros salimos, no existía un 132 GDL y nosotros decidimos no renunciar a ese nombre, porque era también parte de nuestra autonomía como asamblea universitaria y como grupo universitario.

Oscar: ¿era su identidad ITESO?

Monster: ajam. Era como nuestra identidad ITESO, pero también era algo que teníamos al interior de nosotros, así como habrá alguien que te pueda decir nosotros somos “132CUCSH” o lo que te guste. Nosotros decidimos así como ustedes pueden ponerse de ese modo, nosotros nos podemos decir de ese, porque además así fue como nosotros nos llamamos desde el principio y no queríamos renunciar a ese. Digo, tiene sus ventajas y sus desventajas con las preguntas de siempre: ¿y porque se llaman así?

Oscar: me imagino que ha de ser molesto, ¿no?

Monster: ya no, al principio cuando si era como a debatirlo, cuando el tema en verdad no estaba para eso y ya. Sí hubo, siempre hubo, como ese [la entrevista se interrumpe, el ruido del transporte imposibilitan escuchar lo que dice la

participante] y claro siempre se nos tachó así como de “*ellos son los de universidad privada*”, cuando nada tenía que ver eso.

Oscar: ¿Y esto generó fricciones dentro del 132?

Monster: Sí.

Otra cuestión que debemos poner en tensión es lo relacionado a la “*imposición de agenda*” por parte de los integrantes del movimiento en el Distrito Federal sobre los participantes de nuestro Estado. ¿Existió? ¿Había una imposición de agenda política? ¿Se replicaban las prácticas? En párrafos anteriores exponíamos cómo es que surgieron comités de trabajo en varias ciudades de nuestro país y en otros países. No es sorpresa que la forma de trabajo y organización fuese similar, composición de mesas temáticas y la adopción del asambleísmo. *Vangellys* hizo cierto énfasis sobre ello, “*los del ITESO querían una cosa, seguir más en la línea de lo que hacían en el DF*”. Otros integrantes del movimiento tienen mucho que decirnos al respecto:

Rose: (...) aunque el manifiesto de aquí está mucho más chido que el de allá. La mera neta es que sí había una influencia de lo que pasaba en el DF sobre lo que nosotros pretendíamos hacer, (...) esta mesa de “manifiesto” fue la que hizo ese documento, pero era de las pocas que se compaginaba y que se comunicaba con el DF. Para todo el punto de encuentro era el DF. Pero era algo simbólico, con las redes sociales ya no existen las distancias, pero pues también era el *baro*¹⁵ con el que contaban algunos lidercillos del movimiento...

La exposición de *Rose*, reafirma esta cuestión que ya hemos expuesto sobre la eliminación de las fronteras geográficas en los movimientos sociales contemporáneos debido a la utilización de redes sociales, pero también toca un punto de tensión: la solvencia económica de algunos participantes que ella denomina como “*lidercillos*”. Por otro lado, también abre el análisis y expone una cuestión paradójica a lo que hemos expuesto en este apartado: el centralismo. *Tapa* es contundente cuando expone:

15 En el argot popular la palabra “*baro*” suele ser entendida como “dinero”. Decir, por ejemplo, “*eran de baro*” hablaría de una buena solvencia económica.

Tapa: (...) uno de los principales problemas fue la ausencia de una agenda propia, o por lo menos una no tan influenciada por otros. Se trataba de crear una agenda propia y de tener unos tiempos propios. Es que luego caemos en el error de caer en agendas que son de otras personas que actúan a otros tiempos....

En reiteradas ocasiones, el tema del centralismo fue tratado en las asambleas del movimiento #YoSoy132. Incluso hubo algunos intentos por parte de algunos colectivos de tomar la iniciativa de una agenda propia, que siguiera un poco las vindicaciones propias del contexto en que cada colectivo ha surgido. Tal y como lo denota *Eve* en su exposición:

Eve: (...) lo que pasaba en el DF, nos afectaba a todos. Lo que pasaba con Attolini,¹⁶ se vendió y ya todos éramos traidores, vendidos, etc. (...) los medios lo generalizaban mucho y pues la gente comenzó a desconfiar, dejó de creer e ir a las convocatorias, [*su cara denota preocupación*], el amarillismo fue cruel con nosotros.

Oscar: Sí, los medios les pegaron con todo, pero aquí se viene una cuestión importante. Y esta tiene relación sobre si es nacional o estatal. ¿Ustedes seguían línea?

Eve: [*Duda un par de segundos*], en parte sí.

Oscar: ¿Cómo era esto? ¿Hacían lo que se dictaba en el DF? ¿Nunca tuvieron alguna bronca o alguna junta para decir....[*interrumpe*]...

Eve: hace poco, hace como seis meses, se fundó un grupo privado de *Facebook*. En este solamente estamos tres personas de cada 132 de cada Estado. Entonces se formó este grupo interestatal 132, y ya de ahí nos poníamos de acuerdo y de ahí salió la idea de que debíamos de ir gente de los estados de ir un bloque de poder

16 El caso de Antonio Attolini, por mucho, merece un espacio en el presente. Él no solo era una de las caras más visibles del movimiento #YoSoy132 a nivel nacional. Estudiante de la licenciatura en Ciencias políticas en el ITAM (Instituto Tecnológico Autónomo de México), a posteriori vocero del movimiento. A la postre sería expulsado de las asambleas en el Distrito Federal. Fue tachado de vendido debido a que aceptó ser conductor de un programa de discusión política titulado "Sin Filtro" en Forotv, concesionaria y repetidora de Televisa, el mayor antagonista de nuestro referente empírico. A continuación se anexa la cuenta de *twitter* de este actor social: <https://twitter.com/AntonioAttolini>.

hacia la asamblea nacional. (...) siempre teníamos voz, pero nuestro voto salía sobrando, porque se hace lo que las asambleas del DF quieren, y nosotros, no por estar en otros estados y en provincia, valía menos nuestro voto que el de ellos... El movimiento estaba muy centralizado y algunas veces en algunos encuentros fue la idea de descentralizar las asambleas y que estas salieran del DF.

La imposición de agenda, y la lejanía o cercanía de las causas y vindicaciones no fueron la única problemática a la que el movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, se enfrentó. Pese que a pudimos ser testigos de la práctica política novedosa y poco convencional de los integrantes de este movimiento, continuamente la originalidad de éstas eran puestas en tela de juicio por no muy pocas personas. Una vez que hemos evidenciado estos tres segmentos, en el siguiente daremos muestra de nuestras conclusiones, provisionales, sobre la práctica y los discursos de los integrantes de este movimiento social.

Conclusiones sobre la marcha

Tal y como el lector se pudo dar cuenta con los discursos de los participantes del movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, este movimiento se movía entre una serie de dicotomías y contradicciones. Cuestiones que aunque dificultan el análisis, aportan al debate sobre los posicionamientos teóricos y metodológicos desde los que comprenderemos a los movimientos sociales surgidos en la segunda década del siglo XXI. Pedimos una disculpa al lector, por el espacio en el presente trabajo, otras cuestiones igual de importantes a las mostradas en este artículo han quedado relegadas, tales como “*la construcción de medios libres*” y la profundización en “*el uso del arte y del performance*” por parte de los participantes. Sin embargo, consideramos que los extractos aquí evidenciados muestran, aunque sea de manera somera, las dinámicas al seno del movimiento #YoSoy132 y la experiencia de algunos sujetos que participaron en él.

Continuamente en encuentros y congresos surge la siguiente pregunta: “¿qué es lo que le depara al movimiento #YoSoy132?”. Todo y nada es nuestra respuesta. Si bien, las vindicaciones principales de este movimiento, hablamos de la democratización de los

medios de comunicación y el anti-priismo, ya no generan por sí solas el mismo impacto que en el año 2012, algunos colectivos surgidos a partir o la par de la experiencia del “*Ciento treinta y dos*” siguen trabajando de forma constante, ya sea creando medios libres (*Colectivo Tapatista*), abogando por una política estudiantil verdaderamente democrática (*Frente Autónomo Universitario o Somos Más de 131*), acompañando procesos y movimientos sociales (*Ayotzinapa Somos Todos y el apoyo a la CNTE*) e incluso algunos de ellos han tenido acercamientos a la política institucional con la creación del colectivo *Wiki Política Jalisco* y la candidatura de Pedro Kumamoto (López, 2015a).

De esta manera, terminamos como empezamos. Si bien, el movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, ya no es un gran titular de prensa, ha dejado de ser una tendencia en redes sociales, y aunque, al día de hoy, pocas personas o colectivos actúen bajo ese nombre, es imposible negar su importancia y su relevancia en la historia contemporánea de nuestro país. Los más férreos críticos del movimiento en su momento expresaron: “¿y qué se logró con todo esto?” Simple y llano. Se logró escribir en el aire cosas que no arrastra el viento. Se logró que una nueva generación de jóvenes tomara interés por la política y participara en ella, como diría Melucci (2010), desde todos los aspectos de su vida cotidiana.

Bibliografía

- Aceves, Francisco (2013). *De la #MarchaAntiEPN al movimiento #YoSoy132*. Ponencia presentada en el 4to Congreso Nacional de Ciencias Sociales.
- Alonso, Jorge (2013). *Repensar los movimientos sociales*. México: Centro de Investigación y Estudios de Antropología Social.
- Alonso, Carlos y Alonso, Jorge (2015). *Ayotzinapa: una fuerte indignación que se convierte en movimiento*. México: Universidad de Guadalajara.
- Castells, Manuel (1999). *La era de la información*. México: Siglo XXI.
- (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2013). *Enredados por la libertad*. Cátedra Jorge Alonso impartida en las instalaciones de la Universidad del Valle de Atemajac, Guadalajara, Jalisco, México.

- González, Igor (2013). (Re)pensar el desacato: nuevas formas de movilización social en México. En I. González (Ed.), *Los movimientos sociales en Jalisco entre la tradición y la (post) modernidad*. (pp.13-29). México: Universidad de Guadalajara.
- Juris, Jeffrey (2006). Movimientos sociales en red: movimientos sociales por una justicia global. En M. Castells (Ed), *La sociedad red: una visión global*. (pp. 441-461). España: Alianza Editorial.
- López, Oscar (2014). *Transgresores de la convencionalidad. La participación política del movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco*. (Tesis de maestría inédita). Universidad de Guadalajara, Jalisco, México.
- (2015a). *Los jóvenes y los nuevos partidos políticos en Guadalajara. ¿Es Wiki Política una plataforma que incentiva la participación política de la población juvenil en nuestra ciudad?* Ponencia, Universidad Nacional Autónoma de México.
- (2015b). De ciclos y olas; de similitudes e intersecciones. La participación política del movimiento #YoSoy132 y del movimiento “Todos Somos Ayotzinapa”. *Revista Contextualizaciones Latinoamericanas*. Año 8, Número 14. pp- 1-8.
- (2016). *Los movimientos sociales en la segunda década del siglo XXI: una propuesta metodológica para su estudio*. Ponencia, Universidad Autónoma de México.
- (S/F). Los movimientos sociales contemporáneos en la segunda década del siglo XXI y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación como práctica política. De la(s) primavera(s) indignada(s) al #Yosoy132. *Revista Vínculos*. Número 8, en proceso de publicación.
- ; Guadalupe., & González, Igor. El movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco y la reconstrucción de la participación política. En B. Chapa y M. Cázarez (Eds.), *Cultura política, género y movimientos sociales: una mirada desde las ciencias sociales*. (pp.35-60). México: Universidad de Guadalajara.

- Melucci, Alberto (2010). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- Tamayo, Jaime (2013). Las formas nuevas de los movimientos sociales en el nuevo siglo. En Nájera, M. (Ed.). *Movimientos Sociales, autonomía y resistencia*. (pp.25-35). México: Universidad de Guadalajara.
- Touraine, Alain (2012). *¿Podremos vivir juntos?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Zibechi, Raúl (2006). *América Latina: periferias urbanas, territorios en resistencia*. Colombia: Ediciones Desde Abajo.
- (2008). *Dispersar el poder: los movimientos como poder antiestatales*. México: Editorial La Casa del Mago.

Recursos electrónicos

- “*Acercamientos entre el #YoSoy132 y el EZLN*”. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2012/12/30/no-los-conocemos/> [Recuperado el 19 de junio del año 2016].
- “*Cuenta oficial de Twitter de Antonio Attolini*”. <https://twitter.com/AntonioAttolini> [Recuperado el 20 de abril del año 2014].
- “*Currículo académico de Raúl Padilla López*”. <http://www.udg.mx/historia/rectorados/raul-padilla-lopez> [Recuperado el 20 de abril del año 2014].
- “*Página de Facebook del colectivo Guerrilla Comunicacional*”. <https://www.facebook.com/guecomumex> [Recuperado el 19 de abril del año 2014].